

# La Voz de Guipúzcoa

Jueves 6 de Octubre de 1921

Diario Republicano

San Sebastián.-Año XXXVII.-Núm. 12.787

## Política internacional

### El círculo vicioso

"Se darán vueltas dentro de un espantoso círculo vicioso, cuyo fin no es otro que el abismo."

RAIMUNDO POINCARE.

El expresidente de la República francesa ha escrito un artículo más; el expresidente del Consejo de ministros, Georges Clemenceau, ha pronunciado un discurso, al cabo de dos años de silencio, para inaugurar un monumento erigido en un pueblo vandeano, en honor suyo.

Uno y otro han coincidido en el día para dar á conocer su pensamiento á la opinión pública; uno y otro han demostrado claramente que, para ellos, no ha transcurrido el tiempo; que continúa la guerra; que entre Alemania y Francia sigue abierto, el abismo de 1870, y esto lo demuestran con las palabras, escritas ó habladas, que les dictó una pasión más política que patriótica, sin el más leve asomo de diplomacia, que les hiciera pensar en las consecuencias que para ellos mismos puede acarrear cuanto ahora dicen.

Muy humano es, y más cuando de personajes de altura se trata, ver defectos capitales en la obra de los demás, sobre todo si éstos rectifican actos de trascendencia cuyos resultados inmediatos llegan al pueblo. Por esto no nos extraña la conducta que Clemenceau sigue desde que abandonó el poder. Entonces, el "Tigre" se creyó un dios; había sido uno de los principales actores de la sangrienta escena; había hecho ceder á Lloyd George, á Inglaterra, para que el futuro mariscal Foch asumiera el mando supremo del frente único, y había contribuido, indiscutiblemente, al triunfo rápido de las armas aliadas y, por lo tanto, al fin de la horrible guerra. Y no se dió cuenta que su misión había terminado; quiso ser más. Su fuego patriótico se apagó cuando, más fuerte, se encendió su soberbia haciéndole creer un fétiche imprescindible para Francia. Pero el pueblo francés, con el instinto casi sobrenatural de que siempre ha dado pruebas, entregó la presidencia á Deschanel arrebatándosela á Clemenceau, que se veía ya sentado en el sillón del palacio de los Campos Elíseos. No supo disimular su mal humor; nada hizo para ocultar su despecho, sin darse cuenta, ciego como estaba, de que su política era peligrosa para el gran pueblo que había salvado, pero al que, entonces, precipitaba en un barranco. A cazar tigres marchó á la India, en cuyas selvas no perdió, por lo visto, su histórico mal humor.

El domingo inauguró su monumento en Sainte-Hermine, un pueblito de la Vendée, y para inaugurar su estatua pronunció un discurso que hemos leído con la atención que se merece cuanto dice el viejo expresidente. Nuestra decepción ha sido grande, pues no señala ni una pequeña orientación para su pueblo, nada que pueda tomarse como punto de partida para realizar una política de verdadera pacificación y de prosperidad. Clemenceau, que tuvo la visión clara y rotunda de la guerra, se ha equivocado en la paz.

"Ni ser dominado, ni dominar". Esta es la frase sentencial que pronunció en su discurso y que para el mundo que esperaba su discurso nada dice, suena á hueco, á frase de relleno. No; no es digna de un hombre que pretendió regir los destinos de Francia y, acaso, de la Europa vencedora del imperio germánico en amistosa relación con el "Premier" de la Gran Bretaña.

El discurso de Clemenceau no ha respondido más que á su pasión de política pequeña, de animosidad contra los que le han sucedido en la dirección del país en un período mucho más difícil que cuando él dejó de ser presidente del Consejo de ministros.

Clemenceau habló el domingo como lo hubiera hecho al tomar el tren para marchar á la India, no como un hombre superior que dicta reglas á los que asumieron las responsabilidades que él dejó. Lamentable fué su equivocación limitándose á censurar la acción del gobierno actual y sus condescendencias con Alemania, porque puso de manifiesto su falta de sentido político en los momentos actuales y su vasallaje á una política extranjera cuando él mandaba.

En cambio el expresidente de la República, Poincaré, muéstrase en su labor de política anti-alemana más ducho, más diplomático, más contemporizador, aunque sólo sea á ratos.

Sigue Poincaré en su táctica de oposición, fiel á su política; pero ésta no le arrastra, como á Clemenceau, á un terreno falso, lleno de equívocos, que algún día pueden volverse contra él, que al fin y al cabo fué el iniciador de determinada política en Francia.

Poincaré se dá perfecta cuenta de la realidad; la vé con claridad meridiana y no se le oculta que de la prosperidad de Alemania depende la de Francia; que si el antiguo imperio no cumple los compromisos adquiridos con los aliados, Francia, única y exclusivamente, se verá arrastrada á la bancarrota.

Verdad es que Poincaré continúa lanzando sus dardos contra los actuales gobernantes de Francia por su política de "post-guerra"; pero no lo hace sañudamente, con el encono que producen los sedimentos que en los viejos franceses ha dejado esta victoria costosa, que cayó como plomo derretido sobre el recuerdo de Sedán.

Poincaré ha visto la situación colocándose en otro plano distinto de Clemenceau —que defiende la continuidad de la alianza con Inglaterra á ultranza— y de Millrand-Briand que, fatigados de los hábiles juegos de Lloyd George, abandonan la política preconizada por Clemenceau y miran al Atlántico llamando en su auxilio á los Estados Unidos.

Poincaré se atreve á lo que no se ha atrevido nadie todavía; á señalar, aunque tímidamente, una política especial con respecto á Alemania, lo que, sin duda, dará motivo á que, una vez más, Inglaterra lance una voz de alarma y hable de cañones, de barcos y aeroplanos, como

hace pocos días alarmaba al mundo con los 800.000 hombres que constituyen el cuerpo de Policía de Seguridad de Alemania.

Si el pueblo francés, si el gobierno de Francia estudia y se guía por lo que Poincaré dicta, estamos convencidos de que nuestros vecinos obtendrán la victoria de la paz, mucho más difícil y más costosa que la victoria de la guerra.

Merece la pena, no solo para Francia, sino para toda Europa, que el gobierno de París afronte con valor la situación actual. La nueva República alemana produce enormemente y vende bien sus productos; pero el dinero de las mercancías vendidas al extranjero no entra en Alemania, queda en los bancos de los países adyacentes. Y Alemania, siguiendo una bien estudiada política financiera, se declarará insolvente en su día, porque no podrá pagar en markos-oro, sino en markos-papel que nada valen porque se sucederán las emisiones de billetes de banco sin valor, el valor del marko-alemán bajará hasta lo inconcebible y arrastrará en su caída al franco. Esto es axiomático; Francia espera más que nadie que pague Alemania para afirmar su crédito y si el deudor no paga el acreedor se ve arrastrado en la suerte de aquel.

Ahora bien; Poincaré no se limita á señalar esa política especial y transitoria sin las garantías razonables que exige toda operación financiera efectuada con tacto. Se ha creado un Comité de garantías y Francia es la nación más llamada á fortalecer y asegurar la acción del Comité, y esto lo podrá conseguir saliendo al Atlántico para hablar con América, pero también mirando al Norte y procurando que Lloyd George recuerde por qué entró Inglaterra en la guerra europea.

Lo demás será dar vueltas dentro del círculo vicioso. DAVID CASARES.

### Para los soldados en Africa

El señor director de la sucursal del Banco de Madrid en San Sebastián (Avenida de la Libertad esquina a Hernani) ha tenido la atención de comunicarnos que teniendo en cuenta el número de soldados de esta región que han sido movilizados y destinados a Africa y su deseo de facilitar a sus familias fondos para los mismos, se ocuparán de cumplimentar cuantas órdenes les sean encomendadas, efectuándolas todas ellas libres en absoluto de gasto alguno.

Merece un aplauso, que con gusto consignamos, la Sucursal del Banco de Madrid.

### Marcha de soldados de Sicilia

Esta tarde, en el tren mixto que tiene su salida de la estación del Norte a las tres, marchan a Melilla, a incorporarse al primer batallón de Sicilia que se encuentra allí, cincuenta y tantos soldados del regimiento, que no se fueron con el batallón expedicionario, por diversas causas.

La despedida a estos soldados será tan solemne y entusiasta como la que se prodigó al batallón entero. Acudirán a la estación precedidos de la banda del regimiento y acudirán las autoridades civiles y militares, la oficialidad y seguramente un público numerosísimo. Las entidades y corporaciones harán objeto a estos soldados de las mismas atenciones y obsequios que prodigaron a sus compañeros.

Respecto a la marcha del segundo batallón, nuestras noticias son de que se verificará inmediatamente después de que su teniente coronel y querido amigo nuestro señor Alvarez, diga que están terminados los preparativos, ó sea durante la próxima semana.

Es casi seguro que primeramente marche el batallón, quedanlo aquí la compañía de ametralladoras mientras se la provee de máquinas nuevas que sustituyan a las Coll que ahora poseen, y de los mulos necesarios.

Mientras eso llega, nosotros excitamos al pueblo donostiarra a que haga una entusiasta despedida a los soldaditos que hoy se van. ¡No por ser pocos!

### Los gitanos que robaron el cáliz

(POR TELEFONO)

Bilbao 5, 11 n.

El año de 1919 se acusó á los gitanos José, Luis é gnacio Echevarría, de haber penetrado en la iglesia de Gorliz y de haber robado el cáliz.

Hoy se celebró el juicio oral y los acusados fueron absueltos.

### Dr. R. Aramburu

PIEL, VIAS URINARIAS Y SECRETAS  
PENAFLORENDA, 40. TELEFONO, 235  
Consultas de once á una y de tres á cinco

## HIPODROMO DE LASARTE

: Grandes Carreras de Caballos :

Jueves 6 y domingo 9 de Octubre, ULTIMOS DIAS DE CARRERAS

HOY JUEVES, 6 OCTUBRE, A LAS TRES Y MEDIA DE LA TARDE

### CRITERIUM FINAL

20.000 pesetas de premios

EL TREN ESPECIAL SALDRÁ Á LAS 3,10 DE LA TARDE

:: DE LA ESTACIÓN DE AMARA ::